

## **CONTRATAPA**

### **La Excelencia de la inconveniencia**

El trabajo señala que tanto la relación con los países vecinos – en particular la Argentina -, como algunas fuertes características del régimen político uruguayo (su funcionamiento cupular) están en la raíz del profundo desequilibrio que sufre el país, ya como causas directas, ya mediatas.

En ese sentido, se presentan dos grandes crisis vividas por la república: la que se inicia en 1868 y la que lo hace en 1890 – encabezado el gobierno por Lorenzo Batlle en el primer caso y el segundo por Julio Herrera y Obes –, en las que el juego perverso de los consignados factores actúa de manera suficiente.

Diversos aspectos de los hechos sufridos entonces parecen un calco de lo actual: retiro de depósitos bancarios de argentinos, emigración masiva, aparición de la fiebre aftósica, defraudaciones bancarias, régimen político en crisis (1868) o exclusivo(1890), etc.

Se sostiene, asimismo, que Uruguay debe adoptar una orientación externa que privilegie los intereses nacionales y no intemporales ideologizaciones.

Para ello se entiende como ineludible sacudirse las orientaciones que nos limitan a lo “barrial” y desarrollar internamente la investigación tecnológica que permita crear ofertas y satisfacer nichos de demandas reales del mercado mundial. Tener, en suma, una oferta productiva exportable. Como ejemplo al respecto se trae a colación las orientaciones de un país, Suiza.

El trabajo señala la declinación de una elite – en una acepción que refiere más al modo de actuar que a la de los protagonistas mismos - que se encuentra en el poder desde hace varias décadas y que atraviesa todos los partidos políticos. Así como destaca la inviabilidad de políticas que mantengan al ciudadano alejado de la posibilidad de acceso a la información del proceso de adopción de decisiones públicas y de la posibilidad de ejercicio de lo que suponen las variadas ciudadanías que debería ejercer, en lugar de verse acotado a una sola: la tartamuda ciudadanía electoral.

A esos efectos se recogen casos del pasado, los cuales muestran que el error en que se incurre actualmente no es novedoso para el país.

Del mismo modo, surge del trabajo que la relaciones bilaterales argentino - brasileño pueden encontrar una fuerte correlación con una

tendencia a la equiparación de las características sociales de las economías asociadas.

El estudio refiere rápidamente, asimismo, aspectos sobresalientes de la historia de Portugal y las Españas en la Península Ibérica y en América. Y se traen a colación si no voluntades integradoras latinoamericanas, sí experiencias frustradas en ese sentido.

Jorge Otero Menéndez